

Ven y sígueme...

... desde dondequiera que estés

HOJA Nº 33

HECHO DE VIDA

EL QUE HACE LA VOLUNTAD DE MI PADRE ES EL QUE ENTRARÁ EN EL REINO DE LOS CIELOS

NO TODO EL QUE ME DICE SEÑOR, SEÑOR...

EVANGELIO PARA LA SEMANA

Mt 7,21-27

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

-«No todo el que me dice "Señor, Señor" entrará en el reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el cielo.

Aquel día, muchos dirán: "Señor, Señor, ¿no hemos profetizado en tu nombre, y en tu nombre echado demonios, y no hemos hecho en tu nombre muchos milagros?"

Yo entonces les declararé: "Nunca os he conocido. Alejaos de mí, malvados.

El que escucha estas palabras mías y las pone en práctica se parece a aquel hombre prudente que edificó su casa sobre roca. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y descargaron contra la casa; pero no se hundió, porque estaba cimentada sobre roca.

El que escucha estas palabras mías y no las pone en práctica se parece a aquel hombre necio que edificó su casa sobre arena. Cayó la lluvia, se salieron los ríos, soplaron los vientos y rompieron contra la casa, y se hundió totalmente.»

El cerco se cierra cada vez más, escribía en su diario, el rey Balduino de Bélgica a finales de 1989. Desde los 20 años ocupaba la más alta responsabilidad de su país, por la abdicación de su padre, en unas circunstancias dramáticas. Y se enfrenta a ellas con las limitaciones de un rey constitucional que debe respaldar con su firma lo que deciden gobiernos y parlamentos. Ahora *el cerco* se llama aborto; y llega cuando su salud empieza a complicarse. Unos meses antes había anotado en ese diario íntimo: *Presiento que la muerte se acerca. Ya sé que estoy en tus manos.. Jesús: los santos saben sufrir con alegría: yo te ofrezco mi incapacidad y mi nada.*

Ante la presión para admitir el aborto, el rey trata de hacer lo que puede. En el discurso navideño había advertido que los niños merecen protección y "ello incluye los derechos del no nacido". No le hacen caso y se va sintiendo cada vez más solo. Escribe: *Guíame, Señor. Concédeme la gracia de estar dispuesto a morir por seguirte... Me he embarcado solo con mi conciencia y Dios..* En sus tensiones con los ministros, llega a decir: *el mismo Papa no haría cambiar en nada mi decisión*, porque tiene claro que no basta decir *Señor, Señor*, sino *hacer la voluntad del Padre*

Al fin, para evitar males mayores, acuerdan una interpretación laxa del art. 82 de la Constitución: cuando haya "incapacidad temporal del representante de la Corona", sus poderes quedan en manos del gobierno. El 4 de abril de 1990 una edición especial del Boletín Oficial, anuncia la incapacitación temporal del rey porque "su conciencia no le permitía firmar la ley". Durante 36 horas, Balduino renuncia al trono por hacer lo que él creía que era la voluntad del Padre.

Junto al rey, en silencio, como gran apoyo, la española Fabiola. Su búsqueda y su casi milagroso hallazgo fue el otro gran empeño del rey por cumplir la voluntad de Dios. Tenemos la suerte de que esta historia de fe y de amor, ha quedado reseñada por quien mejor la conocía, el cardenal Suenens, uno de los hombres fundamentales en el Vaticano II, en cuyas manos puso la Reina Fabiola el diario íntimo del Rey, al morir éste, y lo ha publicado, enriqueciéndolo con sus recuerdos personales. (1)

Suenens tuvo su primer contacto con el rey, siendo obispo auxiliar. Le llamó el rey y charlaron por el jardín. En su segunda charla, accidentalmente



salió el nombre de Lourdes y el obispo le sugirió que visitase aquel lugar. Lo sorprendente fue la respuesta: **Acabo de llegar de allí. La última noche la pasé en oración ante la Virgen.** Balduino acaba confesándole lo que pedía en aquella oración: su gran problema: debía contraer matrimonio y la esposa debería ser bien elegida; pero su vida estaba muy encerrada, sin ocasiones para poder conocer y elegir. ¿Qué hacer? El obispo le habla de una mujer, con gran don de consejo, consagrada a Dios y que trata con muchas jóvenes, Verónica O'Brien. Es irlandesa, pero, providencialmente, está en Bruselas. El rey la llama y queda prendado. Para el resto de su vida, será con Suenens, la gran consejera de su espíritu.

Verónica acepta hacer lo que pueda y deja otros asuntos importantes que tenía entre manos. El rey muestra su admiración por España, que conoce por su amor a Stª Teresa y S. Juan de la Cruz. Verónica irá a España a hacer una fingida encuesta sobre cómo son y cómo viven las jóvenes de cierto nivel cultural y social. Suenens la da una carta confidencial para el nuncio que debe saber la verdad del viaje... por si Verónica alguna vez lo necesita. Primer jarrón de agua fría: al nuncio no parece convencerle la estratagema. Verónica visita a una primera joven. Calabazas para la encuesta; pero tiene una amiga que sí puede responder. Y las dos visitan a Fabiola de Mora y Aragón. Verónica queda conmocionada al verla y oírla. Es la segunda mujer a la que trata de "encuestar". Y está segura de que es ella. Es la que el Rey está buscando. Telefona al Rey y luego hace un vuelo rápido a Bruselas para repetírselo. El rey la anima a seguir avanzando con prudencia. El susto de Fabiola cuando empiezan a desvelarle los verdaderos motivos de la visita fue tan claro como su negativa inicial. Pero todo se va arreglando con el paciente trabajo de Verónica. A duras penas, Fabiola acepta ir a Bruselas y hospedarse en su pisito, al que acude el rey de incógnito para conocer a **Avila**, como designan, por cautela a Fabiola, por la devoción del rey a Stª Teresa. **Avila** acepta peregrinar poco después a Lourdes con un grupo organizado por el mismo Suenens para poner su "problema" en manos de la Virgen. Meses después, el 6 de junio vuelve de nuevo a la gruta. Desde Bruselas han llegado dos jóvenes que, en Tarbes, y según escribió esa noche en su diario uno de ellos llamado Balduino, **aparcamos el coche tal vez algo llamativo en un garaje y mi amigo fue en busca de un coche de alquiler.** En los días que quedan en Lourdes **Avila** y el rey se dedican a la oración y a pasear y charlar juntos.. Balduino escribe: **Avila a menudo me hacía preguntas y yo me daba cuenta de que me estaba haciendo un test. Piensa mucho y es muy perspicaz. La amo cada vez más. Lo que más, me gusta de ella es su humildad, su confianza en la Virgen y su transparencia. Gracias por habérmela puesto en el camino.**

Llegan noticias preocupantes de Bélgica. Deben volver. Pero, antes, el 8 de julio oyen misa, desayunan y, añade el diario: **De repente cuando nada hacia prever esta reacción, Avila me pregunta si podemos (Pág 4)**

(Viene de la página 3)

para a rezar tres avemarias para agradecer a la Virgen todas estas delicadezas. Y, al reiniciar la marcha, me dijo : "Esta vez, sí; y ya no me volveré a echar atrás". Era demasiado bonito. Tenía ganas de echarme a llorar de alegría y gratitud a nuestra Madre del cielo que había hecho un nuevo milagro.

Hasta el momento de su muerte se repiten en el diario del Rey estas exclamaciones de felicidad por su esposa:

- **¿Por qué Señor has removido cielo y tierra para darme esta perla que es Fabiola.**
- **Fabiola está llena de entusiasmo y vehemencia Al mismo tiempo da muestras de felicidad y humildad.**
- **Colma a Fabiola de tu santidad, Que viva de tu gozo y de tu paz. Enséñame a amarla con ternura...**

El pueblo vió con admiración este ejemplo de amor. El día de la muerte del Rey, un diario publicaba una *carta abierta* titulada: **Gracias, Majestad, por haberos atrevido a practicar la ternura.**

(1) Es un delicioso e impresionante librito en el que se describe desde dentro una de las historias de amor más bellas e imprevisibles que todo lo que han podido inventar películas y novelas: **Balduino, el secreto de un Rey.** Ed. Espasa Calpe

SUGERENCIAS PARA LA SEMANA

- 1.- ¿Me hago cargo de las consecuencias prácticas que tiene para mi vida confesar mi fe en Jesús?
- 2.- Ante una decisión importante tenemos en cuenta muchos intereses. ¿En primer lugar, la voluntad del Padre?...
- 3.- ... Nuestro Dios apuesta siempre por la vida.